



En **ROL**adas

Aproximación Intergeneracional a la evolución de los Roles de Género en Bizkaia



En **ROL**adas

asociación
moviendote
por la integración y la participación ciudadana

Bizkaia
foru aldundia
diputación foral



BERDINTASUNA + IGUALDAD

BIZKAIKO FORU ALDUNDIAK SUSTATUTANO EMAKUMEEN
ETA GIZONEAN ARTEKO BERDINTASUNERAKO EKIMENAK
INICIATIVAS PARA LA IGUALDAD DE MUJERES Y HOMBRRES
APOYADAS POR LA DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA

Índice

01	Introducción	05 - 17
	1.1. Objetivo	07 - 09
	1.2. Aproximación metodológica	11 - 13
	1.3. Contexto histórico y geográfico	15 - 17
02	Marco teórico y antecedentes	19 - 51
	2.1. Definición roles de género	21 - 25
	2.2. Los roles de género en Bizkaia	27 - 43
	2.3. Factores que influyen en la evolución de los roles de género en Bizkaia	45 - 51
03	Evolución	53 - 77
	3.1. Educación	55 - 59
	3.2. Empleo	61 - 65
	3.3. Ámbito familiar y domestico	67 - 69
	3.4. Ocio y cultura	71 - 73
	3.5. Participación social y política	75 - 77
04	Análisis intergeneracional	79 - 85
05	Conclusiones	87 - 89
	Bibliografía	91- 99
	ANEXO: Guiones de entrevista en profundidad y dinámica integeneracional	101 - 115



I 01

Introducción



Objetivo

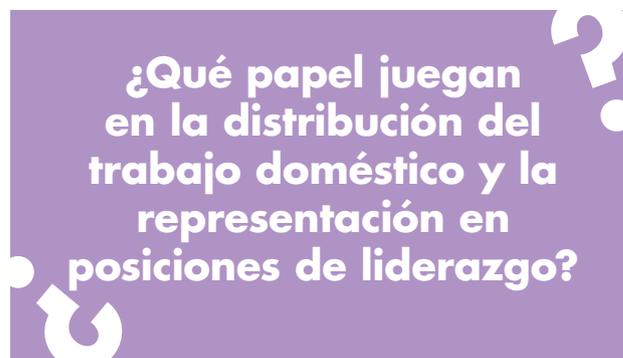
Este informe tiene como objetivo explorar la transformación de roles y estereotipos de género que ha tenido lugar en la sociedad de Bizkaia desde una perspectiva netamente intergeneracional.

Lo que perseguimos es llegar a conocer, a través del análisis del progreso histórico, los desafíos pendientes en materia de igualdad que tienen su origen en las desigualdades que nacen fundamentalmente de los estereotipos de género.

Estudiar la transformación de los roles de género desde una óptica intergeneracional es esencial para promover la igualdad de oportunidades, ya que proporciona una comprensión profunda y contextualizada de las desigualdades, facilitando el diálogo intergeneracional, y ayudando a diseñar políticas y programas más efectivos y adaptados a las realidades de cada generación.

¿Qué papel juegan los roles de género en la consolidación de las desigualdades?

¿Cómo los estereotipos relacionados con el género influyen en la estructura socioprofesional?



¿Qué papel juegan en la distribución del trabajo doméstico y la representación en posiciones de liderazgo?

Para ello hemos apostado por una mixtura metodológica fruto de la combinación de la investigación documental con la cualitativa, que en este caso se ha traducido en la realización de entrevistas en profundidad y la celebración de un grupo de debate.

Estas técnicas nos ofrecen un enfoque experiencial, que nos aporta información de primera mano sobre los cambios sociales y culturales producidos en Bizkaia en relación con el papel de los roles de género en nuestra sociedad.

Y es que, a pesar de los avances logrados en materia de igualdad de género en las últimas décadas, el hecho objetivo es que siguen prevaleciendo desigualdades en dimensiones clave para la evolución sociopolítica como son el ámbito laboral, educativo, político y/o familiar. Estas desigualdades afectan a mujeres de Bizkaia de todas las edades en su vida cotidiana y tienen raíces en normas y estructuras históricas.

En Bizkaia, las transiciones económicas y sociales, desde la ruralidad hasta la industrialización, han marcado significativamente las normas y expectativas de género, condicionando nuestra experiencia como mujeres. Este informe se enfoca en analizar cómo estas transformaciones han afectado los roles de género y cómo ello ha afectado a la persistencia o no de posibles desigualdades.

Confiamos en que las conclusiones que hemos logrado con el desarrollo de este informe sirvan como herramienta para sensibilizar a la sociedad, fomentar un diálogo intergeneracional y diseñar políticas públicas que promuevan una igualdad real en Bizkaia.

Conocer más en profundidad la evolución de los roles de género ayudará a identificar las áreas donde las desigualdades persisten, así como sus causas para poder proponer soluciones que ayuden a seguir dando pasos en firme por el logro de la Igualdad real.

Aprovechamos estas líneas para agradecer a todas las mujeres que han participado directa e indirectamente en la realización del trabajo de campo, ejerciendo como informantes clave tanto en la realización de las entrevistas como del grupo de debate intergeneracional. Mujeres valientes que han compartido con nosotras sus historias y experiencias de vida haciéndonos partícipes de cómo han vivido y viven el papel de los roles en diferentes facetas de su vida.

Sin su valiosa contribución nada de esto sería posible y por ello sólo podemos deciros una vez más: ¡Gracias!

Asimismo, queremos agradecer a la Dirección de Igualdad del Departamento de Empleo, Cohesión Social e Igualdad de DFB su apoyo para haber llevado a cabo esta iniciativa en el marco del Decreto Foral 53/2024 de Proyectos de promoción de Igualdad de Mujeres y Hombres.

Recordaros que este material está a disposición de quien quiera consultarlo y/o descargarlo en nuestra página web:

www.moviendote.org



Aproximación metodológica

Como hemos visto en la introducción, con el objetivo de conocer la evolución y papel de los roles de género en nuestra estructura social, hemos empleado diversas metodologías que nos han ayudado a analizar la información obtenida desde distintos enfoques, integrando tanto perspectivas formales como no formales.

Por un lado, las metodologías de enfoque formal incluyen la revisión de literatura académica, documentos históricos y estadísticas oficiales. Este enfoque permite contextualizar los avances en materia de roles de género a lo largo del tiempo, identificando patrones históricos, legislativos y sociales relevantes para Bizkaia.

Por otro lado, para complementar esta visión académica e histórica, hemos implementado metodologías netamente cualitativas, centradas en las experiencias personales y comunitarias de mujeres de Bizkaia pertenecientes a distintas generaciones. Estas metodologías incluyen:

1. Entrevistas intergeneracionales:

Se realizaron un total de seis entrevistas en profundidad con mujeres de distintas generaciones. Estas entrevistas tuvieron como objetivo documentar testimonios y experiencias personales relacionadas con la evolución de los roles de género, explorando cómo los cambios en materia de igualdad han impactado tanto a nivel individual como comunitario.

2 entrevistas a mujeres entre 18 y 30 años

2 entrevistas a mujeres entre 30 y 60 años

2 entrevistas a mujeres mayores de 60 años

2. Dinámica intergeneracional:

Se llevó a cabo un espacio de discusión grupal que reunió a mujeres de diferentes generaciones. Nuestro objetivo fue explorar percepciones, actitudes y experiencias relacionadas con los roles de género, fomentando el intercambio de ideas y la reflexión conjunta. Este ejercicio permitió contrastar visiones generacionales y construir un análisis colectivo sobre los avances logrados y los retos pendientes en la lucha por la igualdad de género.

Con este análisis histórico, social y experiencial, hemos buscado identificar patrones, que reflejen los avances y retrocesos en la lucha por la igualdad de género en Bizkaia.

Toda la información recopilada será sistematizada y presentada en este informe con el propósito de ofrecer una visión comprensiva y de proponer posibles acciones para avanzar hacia una igualdad real.





Contexto histórico y geográfico

A lo largo de la historia, hombres y mujeres han adoptado distintos roles que han sido definidos por sus fortalezas y limitaciones. Estos roles han evolucionado con el tiempo, adaptándose a las necesidades y desafíos de cada sociedad, así como al contexto histórico y social en el que se han desarrollado.

Bizkaia no es ajena a este proceso. Desde comienzos del siglo XX, Bizkaia ha experimentado profundas transformaciones, pasando de ser una sociedad eminentemente rural, a convertirse en un referente industrial y urbano.

Esta transición no solo ha influido significativamente en los roles y estereotipos de género, sino que también ha condicionado la experiencia de las mujeres, impulsando la transformación constante de su rol en la sociedad.

La mujer del medio rural de Bizkaia sufrió una falta de reconocimiento del trabajo realizado a pesar de haber sido un pilar fundamental en las explotaciones agrícolas familiares, que giraban en torno al caserío, donde la mujer además de intervenir en la explotación ejercía el papel de ama de casa, educadoras, enfermeras y transmisoras de los valores tradicionales.

La mujer del caserío a pesar de desarrollar su actividad en múltiples facetas aparece invisibilizada, lo cual se refuerza por el hecho de que el caserío no se transmite a las mujeres sino al hijo varón.

La evolución de una sociedad rural a una estructura eminentemente industrial tuvo una repercusión directa en la evolución del rol de la mujer en Bizkaia.

La imagen de la mujer del caserío es el de la mujer trabajadora, el de la mujer fuerte que ejerce las tareas “sin quejarse”.

“No te imaginas como eran las mujeres en los caseríos, mandaban más que los hombres, aunque todo eso sólo quedaba de puertas para adentro” (Eó)

Sin embargo, en las zonas urbanas, las mujeres enfrentaron la doble carga: de un lado, la integración en el mercado laboral, especialmente en sectores como el textil y el metalúrgico, así como el mantenimiento de las responsabilidades tradicionales del hogar.

Este fenómeno generó nuevas desigualdades y por ende nuevos estereotipos, incluso mientras se impulsaban avances hacia una mayor independencia económica para las mujeres.

En las últimas décadas, Bizkaia ha sido escenario de luchas sociales que han acelerado el progreso hacia la igualdad de género. Colectivos feministas locales, como Andra y Mujeres del Mundo, han sido fundamentales en este proceso, liderando iniciativas para visibilizar la violencia de género, reducir la brecha salarial y promover la igualdad en ámbitos políticos y sociales.

A nivel legislativo, la Ley Vasca de Igualdad de 2005 y su actualización en 2021 representan hitos importantes. Sin embargo, persisten desigualdades en los ámbitos laboral, educativo y familiar.



I 02

Marco teórico y
antecedentes



Definición roles de género

Los roles de género se definen como el conjunto de expectativas sociales y culturales que determinan el comportamiento considerado adecuado para hombres y mujeres. Estas expectativas dictan cómo deben actuar, hablar, vestir y desempeñarse las personas en función de su género, asignándoles responsabilidades específicas en la familia, el trabajo y la comunidad.

Vicente Navarro, especialista en salud pública y políticas sociales, describe los roles de género como “las expectativas culturales que asignan funciones específicas a mujeres y hombres dentro de la familia, el trabajo y la comunidad, marcadas históricamente por la influencia de los valores tradicionales y religiosos”.

En el contexto de Bizkaia, esta perspectiva se consolidó durante el franquismo bajo la fuerte influencia del catolicismo, que promovía una división rígida de tareas según el género, relegando a las mujeres al ámbito doméstico y a los hombres al espacio público.

“(...) en realidad, el hombre de la casa era la figura del padre. Mayormente hacíamos las mujeres todo, y él nada. Llegaba a casa y todo estaba hecho: la mesa puesta, la cena lista, la ropa limpia... hasta los zapatos se los limpiábamos. Prácticamente era así. Mi padre trabajaba fuera de casa, y cuando llegaba, lo tenía todo hecho.” (E5)

Alguna otra definición...

Judith Butler, en su obra *Gender Trouble*, afirma que “los roles de género son performativos”. Esto significa que no son inherentes a las personas ni biológicamente determinados, sino que se construyen mediante la repetición de acciones, normas y comportamientos que, al ser reforzados socialmente, se perciben como naturales.

Walter Lippmann definió “los estereotipos de género como imágenes simplificadas y preconcebidas que atribuimos a hombres y mujeres, basadas en percepciones colectivas más que en la realidad individual.” Esta definición introduce el concepto de estereotipo, aplicable al género como una forma de categorización social rígida.

Cecilia Ridgeway, en sus estudios sobre interacción social, explora cómo los estereotipos perpetúan jerarquías de género en contextos cotidianos, centrandó su definición en que “los estereotipos de género son creencias compartidas sobre las características típicas de hombres y mujeres, que refuerzan la desigualdad al asignar competencias y estatus diferenciados.”

¿Son los roles de género un concepto innato
o están culturalmente impuestos?

De acuerdo con la definición aportada por Teresa del Valle en su obra *Mujer vasca: Imagen y realidad*. “Los roles de género son patrones culturales que varían según el contexto social y económico, como se observa en la combinación de trabajo doméstico con aportes económicos invisibilizados.”

A lo largo de la historia, los roles de género en Bizkaia han sido moldeados por una interacción entre tradiciones culturales, transformaciones económicas y movimientos sociales. En Bizkaia, esta dimensión se observa en prácticas como la transmisión de la lengua y las tradiciones vascas, que históricamente han recaído en las mujeres.

Considerar como naturales los roles y las capacidades es creer que son inmutables. Reconocer y descubrir que estas características, supuestamente fijas e inamovibles, son asignaciones culturales, es lo que permite transformarlas.

Desnaturalizar la percepción que se tiene del ser varón o mujer y reconocer que sus roles y capacidades han sido socialmente construidos permite pensar de otro modo los lugares que ambos pueden ocupar en la sociedad.

Los estereotipos de género han sido una parte arraigada de la sociedad a lo largo de la historia fijando roles y expectativas basadas únicamente en el sexo de las personas.

La industrialización y los cambios legislativos, junto con el auge de los movimientos feministas en las últimas décadas, han cuestionado y transformado estas normas. Estos factores, reflejados en las experiencias compartidas durante la dinámica intergeneracional y las entrevistas realizadas, evidencian cómo los roles de género se construyen, se perpetúan y, al mismo tiempo, se reconfiguran con el tiempo.

Entender esta construcción histórica y cultural de los roles de género es esencial para analizar cómo persisten las desigualdades en la actualidad y cómo pueden ser desafiadas y superadas.



“En mi familia, las mujeres siempre han tenido un rol bastante importante; era un entorno bastante matriarcal. Sin embargo, paradójicamente, observaba bastante machismo, incluso en las propias mujeres. Las generaciones más mayores, como las abuelas, entendían ese matriarcado, pero siempre poniendo al hombre por encima de ellas. Esto siempre me ha sorprendido mucho” (E4)

“Mi familia como círculo de convivencia eran mis padres, mi hermana y yo. Igual hay esos roles de género de que mi padre se encarga más del mantenimiento de la casa, en el sentido de arreglar algo si se rompe, pero yo también puedo participar en eso. Muchas veces le he ayudado. O con muebles, mi madre lo mismo. Pero es verdad que quizás en la generación de mis abuelos sí que se ve esa distinción de género. Generalmente, como he dicho, con mis padres no tanto.” (E1)

El ODS 5 aborda específicamente el objetivo de alcanzar la igualdad de género, en el marco del respeto global a los derechos humanos y como elementos integrados, inseparables y que marcan el equilibrio de las tres dimensiones del desarrollo sostenible: económico, social y medioambiental.



Los roles de género en Bizkaia

A continuación, realizaremos un análisis histórico de los roles de género en Bizkaia. Este análisis se centrará en tres períodos históricos clave que nos permitirán comprender cómo los cambios sociales, económicos y políticos han influido en las dinámicas de género en la región.

En primer lugar, se abordará el siglo XIX y principios del XX, un periodo marcado por un contexto preindustrial y las primeras etapas de industrialización. En esta etapa veremos el rol de la mujer tanto en zonas rurales como urbanas, así como el papel que jugó la iglesia en esta distribución.

En segundo lugar, se examinará el impacto de la dictadura franquista y la transición democrática. Este periodo se caracteriza por la imposición de valores tradicionales y católicos que reforzaron un modelo patriarcal, relegando a las mujeres al ámbito doméstico. En la transición a la democracia este modelo se comenzó a cuestionar, permitiendo nuevamente un cambio en las dinámicas de género.

Finalmente, se analizará la etapa más reciente centrada en el papel que han ido adquiriendo los movimientos feministas, las transformaciones sociales y cómo estos esfuerzos han contribuido a redefinir el papel de las mujeres en la estructura social de nuestra provincia.

2.2.1. Siglo XIX y principios del XX: Contexto preindustrial e industrialización inicial

Zona Rural

En las zonas rurales de Bizkaia, las mujeres desempeñaron un papel clave en la economía familiar ya que no solo se encargaban de las tareas domésticas, sino que también participaron en la producción ganadera y agrícola.

“No te lo puedes ni imaginar, teníamos que hacer de todo (...) ama nos encargaba sacar a los animales desde primera hora de la mañana, teníamos además que ayudarle en la casa y tener todo preparado para cuando llegara el aita que estaba todo el día trabajando” (Eó)

“¿Trabajar fuera? Ni hablar, con todo el trabajo que había en el caserío (...) se trabajaba mucho, pero de aquella manera, ahí nadie nos reconocía nada, era lo que tenías que hacer y no te planteabas otra manera de vivir” (Eó)

La estructura patriarcal del caserío mantenía a las mujeres subordinadas a su papel de ama de casa que ejerce el trabajo de manera no retribuida.

Los roles de género estaban fuertemente definidos por la sociedad e incluso por la iglesia, pero por la peculiaridad organizativa del ámbito local, muchas veces esta división de roles se veía influenciada por la alta carga de trabajo que asumían las mujeres dentro.

Muy relevante para la época fue el Auzolan o trabajo comunitario en los caseríos vascos. Esta práctica implicaba el desempeño del trabajo de la comunidad en tareas comunitarias, donde mujeres participaron activamente fuera del hogar en tareas como la cosecha y construcción.

Este sistema generó redes sociales importantes y les otorgo visibilidad, permitiéndole a las mujeres que participaban en la actividad interactuar fuera del núcleo familiar.

Zona Urbana

Con el inicio de la industrialización, se generaron grandes cambios a nivel social y laboral en Bizkaia. Este fenómeno ocasiono que muchas familias que habitaban zonas rurales migraran a zonas urbanas en búsqueda de empleo para hombres y mujeres.

En las principales ciudades de Bizkaia, como Bilbao, la industrialización creó una clase obrera donde participaron las mujeres, especialmente en el sector textil y metalúrgico. Desde aquí ya podemos considerar a la mujer como miembro formal del mundo laboral con autonomía económica, aunque con condiciones de trabajo precarias y salarios más bajos que él sus compañeros hombres.

“muchas mujeres trabajaban como secretarias o en cosas parecidas. No había hombres secretarios, eso era de mujeres. (...) pero una vez casadas, el 90% dejaba de trabajar. Era lo normal: el hombre debía mantener a la mujer y a los hijos.” (E6)

“yo ya cuando me casé y tuve la primera hija, pues yo ya me quedé como ama de casa.” (E5)

Este cambio no fue bien visto desde algunos estamentos que buscaban mantener a la mujer en un rol más tradicional, siendo las mujeres trabajadoras vistas como transgresoras de su rol ligado al hogar. Fueron las redes familiares y la comunidad las que se encargaron de ayudar a las mujeres vascas en la transición al mundo laboral, ayudándolas a equilibrar sus nuevas responsabilidades con las que persistían del mundo tradicional.

“Es que si una mujer hubiera querido no dedicarse a ser ama de casa, pues no, también se pudo, sí, sí, pasaba. No, no, estaba mal visto, no, no, que es que no, no, en absoluto. Empezaron las guarderías y las cosas para dejar a los niños o sea que no estaba mal visto,” (E6)

La segregación de los puestos de trabajo de acuerdo con una estructura basada en la división de roles de género tenía su origen en las propias estructuras formativas.

Por ejemplo, era muy frecuente que las empresas contaran con las que se denominaron “Escuelas de Aprendices”, a la que los trabajadores enviaban a sus hijos varones y así les iban introduciendo en el mundo del trabajo. Una mujer no podía acudir, no porque estuviera prohibido sino porque simplemente no entraba dentro de los esquemas de la época.

“Mi hermano por ejemplo se fue con mi padre a trabajar a la fábrica, yo me quedé en casa a ayudar a mi madre, pero a la vez trabajaba como peluquera pero por las casas, sin cobrar (...). ¿en la fábrica? La única que estaba era la secretaria creo” (E5)

*“Siempre hubo expectativas diferentes. A los hombres se les atribuían características como mayor fuerza, mientras que a las mujeres se les limitaba en muchas cosas. Esto nos quitaba oportunidades. A los hombres nunca se les decía que no valían para algo, aunque no fuera cierto. En cambio, a las mujeres se les inculcaba que no podían hacer ciertas cosas, lo que influía mucho en cómo se percibían a sí mismas y sus capacidades.”
(E4)*

En los estatutos de las universidades laborales “se reconoce el derecho de las mujeres trabajadoras a una adecuada educación laboral que podrá organizarse ya en una universidad propia o en Secciones distintas que dependan de las Universidades laborales existentes, siempre a base de la separación de sexos, tanto en los edificios como en las enseñanzas”. Las mujeres accedían a la formación profesional en secretariado, puericultura, corte y confección, auxiliar de clínica y similares.

“las chicas, todas Modistas, peluqueras, dependientas de tiendas... cosas así.” (E6)

Uno de los problemas principales para las mujeres de la época fue que la incorporación mundo laboral no cambió su rol dentro del hogar, teniendo que asumir una doble carga y un doble rol que perpetuaba su papel de madre y esposa.

Se normaliza que las mujeres asuman múltiples funciones de manera simultánea, desempeñando diversos roles dentro de los ámbitos reproductivo y productivo. Su contribución abarca el trabajo productivo, el doméstico y el comunitario, donde no solo se encargan del cuidado, sino que también participan activamente en la gestión de aspectos esenciales de la vida diaria como la salud y la educación, generalmente como una extensión de sus responsabilidades de cuidado.

En la mayoría de los casos, estas labores se llevan a cabo sin remuneración y siendo socialmente naturalizadas debido a la percepción tradicional de las mujeres como cuidadoras, lo que contribuye a su invisibilización.

Y es que en la década de los 70, las mujeres que se casan siguen teniendo que abandonar el empleo en la mayoría de los casos. Había muy pocas guarderías, y la edad de escolarización obligatoria eran los seis años. Muchas de las que dejaron su empleo después de ser madres, se encontraron con la imposibilidad de volver a la empresa en una época de reducciones de plantilla por la crisis económica.

*“Yo creo que eso ya era un poco cosa del entorno, decía:
“No, las chicas están preparadas para esto y los chicos para el otro”,. Y si alguna se salía un poco, pues... no, no, a veces igual sí, decía: “Mira, su lanita, qué tal, que ya se ha colocado no sé dónde...” Y sí, salió, pero no, no, no era... no era un poco crítica así, pero no, no, gracias a Dios, no.” (E6)*

“Qué ibas a hacer, con quien ibas a dejar a los hijos, no es como ahora que yo veo que los hombres en casa ayudan! (E5)

“el trabajo de las solteras se tomaba como algo transitorio, que terminaría con el matrimonio. El salario de las casadas, si existía, se consideraba un complemento del salario del marido.” (E6)

Rol de la Iglesia

Transversal al mundo rural y urbano de esta época, la Iglesia Católica tuvo un rol central en la vida de las mujeres de Bizkaia. La iglesia buscó mantener el orden patriarcal, impuesto en gran medida por la tradición y la moral católica, durante los cambios ocasionados por la industrialización

En zonas urbanas, la iglesia buscó frenar la influencia que estaban teniendo distintos movimientos progresistas en el pensamiento de la sociedad, mientras que, en zonas rurales, busco consolidar su rol como cuidadora y encargada del hogar.

2.2.2. Dictadura franquista y transición democrática (1939-1980)

Influencia del franquismo en el rol de la mujer en Bizkaia

La Guerra Civil Española marcó un punto de inflexión en los roles de género en Bizkaia.

Muchas mujeres participaron activamente en actividades de resistencia, trabajando como enfermeras, recolectoras de suministros y mensajeras, lo que alteró temporalmente las ideas tradicionales de género. Sin embargo, tras la victoria franquista, estas dinámicas se vieron revertidas por la imposición de un modelo patriarcal que relegó a las mujeres al ámbito doméstico.

Durante este periodo, las mujeres vieron sus derechos y su rol en la sociedad limitado y minimizado a los ideales franquistas, donde el hombre mandaba y la mujer obedecía. El franquismo instauró ideales conservadores y patriarcales, quitando a la mujer de la vida pública y política y relegándola a las tareas domésticas, donde su único propósito era encargarse del hogar y tener hijos.

“Yo he vivido una dictadura y ahí la mujer hacía lo que decía el hombre, en casa, en la calle y en todos los lados, yo por ejemplo fui a un colegio de monjas en el que éramos solo chicas y hacíamos cosas de chicas, lo otro ni se nos ocurría, pero es que hasta andar en bici estaba mal visto”.

Una vez que finaliza la Guerra Civil y con la implantación del estado franquista de signo totalitario, finaliza toda la convergencia con Europa con respecto a la situación de las mujeres en general y en el trabajo en particular.

Y es que puede afirmarse que existió toda una política común en las dictaduras europeas en lo que se refiere a las actitudes adoptadas frente a la mujer.

El régimen español no fue una excepción y reafirmó la ideología centrada en el “regreso al hogar” de la mujer, en la “glorificación” de la maternidad, en la imagen de la mujer como perfecta madre, y en el afianzamiento de la “familia” como núcleo esencial de la sociedad.

Durante la dictadura la escuela fue como una herramienta central para construir un nuevo orden social, y para reestablecer el orden de género que había empezado a transformarse durante la II República.

Estamos ante un modelo educativo autoritario, represivo y clasista, donde se transmitía un ideal de feminidad sumisa, casta, pura, obediente, relegada a la procreación y al cuidado de la familia, y transmisora por excelencia de la moral católica.

“teníamos que ser buenas madres, esposas obedientes al marido, estar calladitas para ser buenas amas de casa y mantener bien a la familia y todo eso te lo enseñaban en casa pero también en la escuela.” (Eó)

La máxima expresión la encontramos en el Fuero del Trabajo de 1938 de aplicación a partir de 1942, en donde se dice expresamente que: “En especial prohibirá el trabajo nocturno de las mujeres y niños, regulará el trabajo a domicilio y liberará a la mujer casada del taller y de la fábrica”.

En la práctica, esto significaba que las mujeres no podían ejercer ninguna actividad remunerada ni siquiera en casa y mucho menos si ésta estaba casada. Para asegurarse de que se cumplieran los estándares instaurados por la dictadura, el franquismo impuso legislación que buscaba limitar la autonomía de las mujeres.

Un ejemplo de esto es el permiso marital, donde se estableció que la mujer necesitaba la autorización de su esposo para poder participar en el mundo laboral. Otro ejemplo fue la guía de la buena esposa, donde se establecieron los lineamientos que debían seguir las mujeres en el hogar. Esto ocasiono que mujeres fueran excluidas de ciertas profesiones y perdieran muchas oportunidades.

En Bizkaia, al igual que en el resto del País Vasco, hubo una notable resistencia al régimen dictatorial y a los ideales que se intentaron instaurar con legislación.

Durante la segunda mitad del siglo XX este modelo social de género, en el que los hombres/trabajadores debían de ser los únicos responsables económicos del hogar y las mujeres/amas de casa estaban destinadas exclusivamente, o al menos las casadas, a los cuidados y al bienestar del grupo familiar, entró en crisis.

El masivo acceso de las mujeres a la educación en todos sus niveles y al mercado de trabajo, aunque este continúe siendo muy segmentado por razones de género, está produciendo desajustes sociales considerables, puesto que afectan a las formas básicas y tradicionales de nuestra organización social que descansan sobre el modelo de división sexual del trabajo descrito.

¿Y el activismo político y social?

Muchas mujeres participaron activamente en la lucha contra la dictadura, aunque la mayoría de las veces en secreto y con tareas discretas. Estas mujeres fueron esenciales en la resistencia al régimen y sentaron las bases para la movilización que se intensificaría tras la transición democrática.

De hecho, desde finales de los años 60, se multiplicaron el número de partidos políticos que trabajaban en la clandestinidad, y cuyos militantes se insertaban y ejercían sus acciones de resistencia en los frentes obrero, vecinal y universitario.

En este contexto, muchas mujeres decidieron insertarse en los frentes de la resistencia. La militancia supuso experimentar el empoderamiento personal y colectivo contra la discriminación creándose un nuevo arquetipo fruto de la transformación de roles, la militante: mujeres estudiantes, trabajadoras, católicas de base o amas de casa, con una base común: actuar contra el franquismo y su orden de género.

La militancia social, sindical y política de esta generación de mujeres estaba asentada en el rechazo al modelo de mujer que imponía el régimen, un modelo basado en la castidad, la maternidad, lo doméstico y la sumisión al marido, que las excluía como ciudadanas, y que trató de borrar de la memoria colectiva cualquier tipo de experiencia femenina emancipadora.

Durante las primeras Jornadas feministas de Euskadi, de 1977, en la ponencia titulada "Mujer y trabajo" ya se pone de manifiesto como en Euskadi, es cada vez más frecuente que las mujeres no abandonan el puesto de trabajo al casarse

La participación organizada de las mujeres en diferentes espacios antifranquistas, como el movimiento vecinal, hizo que muchas se incorporaran de manera consciente a la lucha feminista que estaba por llegar de manera organizada como movimiento.

"Las mujeres empiezan a organizarse y a plantear problemas, debates y reivindicaciones feministas, y eso creo que contribuye a generar de algún modo conciencia feminista, creo que si puedo decir que nos dimos cuenta de que podíamos tener otro papel, otro rol" (E\$)

"Mi madre fue un ejemplo en cierto sentido. Muchas veces tenía la voz cantante en conversaciones importantes, porque había estado muy sensibilizada con temas políticos y sociales y eso no gustaba en su entorno familiar, especialmente a su padre y a su hermano (...). Ver eso me influyó de distintas maneras según la etapa de mi vida: de niña me extrañaba, luego me generó rabia, y ahora lo veo como un acto de valentía. " (E4)

Transición democrática en Bizkaia

En los últimos años del franquismo, empezaron a darse tímidos pasos a favor de la situación de las mujeres que han conducido paulatinamente a la situación actual.

El primer paso se produjo en el ámbito de la educación. La Ley General de Educación de 1970 propicia su educación obligatoria y gratuita hasta los 14 años, así como la entrada de las primeras mujeres en la universidad. Su mayor preparación, junto con el despegue económico de los años 60 y 70, facilita por primera vez la incorporación de la mujer al trabajo extra doméstico que no se detendrá hasta nuestros días.

Dos procesos, por un lado, la legislación de la Constitución de 1978 que libera a la mujer de todas sus limitaciones legales junto con los avances del control de reproducción por otro, contribuirán a que la situación social de las mujeres pueda seguir mejorando y equiparándose con las mujeres europeas contemporáneas

Tras el fin de la dictadura en 1975, las mujeres de Bizkaia se comienzan a organizar en pro de los derechos que se habían visto limitados durante la dictadura. Se crean colectivos feministas exigiendo igualdad legal, económica y política.

A lo largo de este periodo, las mujeres participaron en movimientos feministas que buscaban la igualdad de derechos en diversos ámbitos (político, laboral y civil) y en mejorar las condiciones laborales, ganando visibilidad a nivel estatal.

En este contexto...

al ver que hombres se veían favorecidos en múltiples ámbitos, se crearon colectivos feministas que lucharon por la igualdad ante la ley de ambos géneros. Estos colectivos tenían como prioridad la búsqueda de mejores condiciones laborales para las mujeres, así como obtener la facultad de acceder a altos cargos, tanto en lo político, laboral, como en lo social.

Las organizaciones feministas creadas durante este periodo fueron clave para lograr los avances demandados y requeridos por la sociedad de la época. Estos colectivos son considerados como propulsores de cambios legislativos importantes como la Ley de Divorcio de 1981 y la Ley de Igualdad de Oportunidades de 1985.

El acceso al empleo como institución que permite no solo la independencia económica sino también determinado estatus social más allá del grupo familiar ha sido una reivindicación fundamental en la segunda mitad del siglo XX. No se trata de reivindicar el derecho de las mujeres al trabajo, ya que nunca han dejado de hacerlo, sino de acceder a un determinado tipo de trabajo, y en igualdad de condiciones.

Este último factor es fundamental para comprender cómo la población activa femenina continúa aumentando, sobre todo en las generaciones más jóvenes.

“los círculos de poder siguen siendo masculinizados. Aunque parezca que una empresa tiene muchas mujeres en posiciones relevantes, como jefas de departamento, donde realmente se toman las decisiones importantes siguen siendo entornos dominados por hombres (...) si miras otras áreas, incluso a nivel político, históricamente las mujeres han estado en cabeza en ciertas ramas, como servicios sociales. Pero hasta hace poco, consejerías como Hacienda o Finanzas eran casi exclusivamente masculinas. Donde se mueven los recursos económicos, la presencia femenina ha sido y sigue siendo muy limitada.”(E4)

2.2.3. Movimiento feminista en Bizkaia y transformación social (1980-presente)

Auge del movimiento feminista

Bizkaia se convirtió en uno de los epicentros de la lucha feminista en los años 80 en Euskadi. La creación de distintos colectivos feministas de renombre local como Andra, Mujeres del mundo y Colectivo de mujeres de Basauri reafianzo el movimiento en la región.

Estos colectivos contribuyeron a visibilizar la necesidad de cambios estructurales en la sociedad, especialmente en temas como la violencia de género y la brecha salarial. Cada uno de estos grupos se encargaba de luchar por diferentes aspectos, impulsando debates públicos y promoviendo acciones concretas para lograr igualdad de género.

El Colectivo Mujeres del mundo, por ejemplo, destacó por su labor en la creación de redes de solidaridad entre mujeres trabajadoras y denunciar las desigualdades estructurales en el ámbito laboral y familiar.

“Yo creo que el movimiento feminista ha tenido un papel muy importante a la hora de consolidar ese cambio de roles tan importante (...) son mujeres que han luchado contra viento y marea para que las demás estemos un poquito mejor” (E3)

El movimiento feminista en Bizkaia se alineó con movimientos internacionales que exigían igualdad en el ámbito laboral, político y social. Estos colectivos organizaron protestas, eventos y demandaron cambios legislativos y culturales que garantizaran la igualdad de género, sentando las bases para las movilizaciones feministas masivas que se llevaron a cabo en las décadas siguientes.

Desde entonces, las movilizaciones han reunido a miles de personas en Bilbao y otras localidades, siendo consideradas eventos históricos que marcando hitos en la reivindicación de los derechos de las mujeres. Además, han demostrado su capacidad para incidir en la agenda política y social a nivel nacional.

Una de las movilizaciones de mayor envergadura de los últimos años fue la huelga feminista del 8 de marzo de 2018, la cual evidenció la fuerza del movimiento feminista y donde miles de mujeres participaron en Bizkaia en una jornada histórica que logró visibilizar las desigualdades presentes en la sociedad.

Cambios legislativos

La legislación ha jugado un papel crucial en la transformación social hacia la igualdad de género.

Uno de los avances más significativos fue la aprobación de la [Ley Vasca para la Igualdad de Mujeres y Hombres de 2005](#), que buscaba garantizar la igualdad real de géneros en distintos ámbitos como la educación y el empleo. Esta ley estableció medidas concretas para eliminar la discriminación de género y para promover la participación equitativa de mujeres y hombres en la sociedad vasca.

En 2022, la ley fue revisada y actualizada, introduciendo nuevas disposiciones que buscaron reflejar los retos actuales en la lucha por la igualdad de género.

Entre los aspectos más innovadores que podemos reseñar, se halla la incorporación del concepto de “violencia machista contra las mujeres” en sus principios generales, subrayando esta violencia como una manifestación de la desigualdad de género.

Asimismo, la legislación reforzó los recursos públicos para el desarrollo de políticas de igualdad, lo que permitió una mayor eficacia en la lucha contra la violencia de género y un mejor apoyo a las víctimas.

En este proceso, el trabajo de Emakunde, el Instituto Vasco de la Mujer, ha sido fundamental. Desde su creación en 1988 ha liderado la implementación de políticas públicas para reducir la brecha salarial, promover la conciliación laboral y familiar, y erradicar la violencia de género. Emakunde ha trabajado en colaboración con instituciones locales y autonómicas, así como con colectivos feministas, para garantizar que las leyes y políticas públicas generen avances reales para las mujeres de Euskadi.



Factores que influyen en la evolución de los roles de género en Bizkaia

Los roles de género en Bizkaia han evolucionado al hilo de una combinación de factores económicos, culturales, sociales y educativos que han generado importantes transformaciones.

Estos cambios han transformado las expectativas de la sociedad sobre las mujeres, ampliando sus oportunidades en los espacios laborales y fomentando su participación en la vida social y política. Algunas de las dimensiones que han influido en este proceso son:

Transformaciones económicas

Las transformaciones económicas en Bizkaia han sido un motor clave para redefinir los roles de género, desde el trabajo en los caseríos rurales hasta la incorporación de las mujeres en la industria y el sector servicios. Sin embargo, estos cambios han traído consigo desafíos específicos que perpetúan las desigualdades económicas y sociales.

En las zonas rurales, las mujeres han jugado un papel crucial en la economía agrícola y ganadera. Como hemos visto en apartados anteriores, su trabajo en el caserío fue esencial para sostener a sus comunidades, pero a menudo quedó invisibilizado y no reconocido de manera formal.

Esta invisibilización histórica sentó las bases para desigualdades que persisten en otros contextos económicos.

Con la industrialización, muchas mujeres se trasladaron a las zonas urbanas en busca de empleo en sectores como el textil y el metalúrgico.

Aunque estas oportunidades laborales representaron un paso hacia la autonomía económica, las condiciones de trabajo eran precarias y los salarios significativamente más bajos que los de sus compañeros hombres.

Este cambio dio lugar a la doble jornada laboral, donde las mujeres, además de su trabajo remunerado, seguían siendo responsables de las tareas domésticas.

¿Quieres que te diga la verdad? Somos una generación de mujeres engañadas, Tenías que trabajar fuera de casa para supuestamente emanciparte, pero al final trabajabas el doble, seguías haciendo todo en casa y el hombre seguía siendo el protegido de la sociedad" (GD)

Más recientemente, las mujeres comenzaron a incorporarse al sector de los servicios, el cual se convirtió en uno de los principales generadores de empleo y es predominantemente femenino. En este sentido, es clave seguir avanzando en el proceso de visibilizar la capacidad y el talento femeninos para acceder en igualdad de condiciones a puestos de trabajo ocupados tradicionalmente por hombres.

"La mujer siempre, en general, ha sido considerada como la del cuidado, del cariño, porque tenemos la capacidad de ser madres, de parir y todo eso. Muchas veces, en lo que es la economía sumergida, quien limpia casas son mujeres, quien cuida de los adultos son mujeres. En mi familia, siempre que ha habido alguna persona mayor enferma, las mujeres son las que se han encargado. Creo que eso hay que recalcarlo porque se les asigna mucho ese rol." (E1)

"Yo no creo que en la época de mis abuelos pensarán "¿Qué dirán si una mujer trabaja?". No, mis abuelos se morían de hambre, tenían que trabajar, da igual si era mujer o hombre. De hecho, mi abuela trabajaba en el campo y mi abuelo también, aunque esos sean roles más masculinos. Pero era eso o morir, así que no había otra opción." (E2)

Aunque la incorporación al sector servicios representa un avance en términos de participación laboral, las condiciones precarias y la predominancia de empleos a tiempo parcial reflejan la continuidad de las desigualdades económicas que históricamente han afectado a las mujeres.

"Creo que se está avanzando, aunque todavía hay roles muy marcados. en la limpieza o enfermería, se ve más mujeres, y en ingeniería, más hombres. (...) siento que hay avances, aunque de manera lenta. Hay mucha segmentación, pero si miro en áreas como la política, por ejemplo, cuántas mujeres son presidentas o cuántos partidos están representados por mujeres, la diferencia es evidente."(E1)

La igualdad en el empleo es básica para construir una sociedad que se guíe bajo los principios de género en todos los aspectos de la vida.

Tradiciones culturales

En las zonas rurales de Bizkaia, las mujeres han desempeñado un papel crucial como transmisoras de la cultura y lengua vasca. No solo han sido responsables de enseñar el idioma, sino que también han sido las encargadas de perpetuar las costumbres, rituales y valores de la comunidad.

Su participación en la vida comunitaria ha sido esencial para mantener vivas las tradiciones locales.

Durante la dictadura franquista, los valores católicos influenciaron los roles de género, subordinando a las mujeres al ámbito doméstico y restringiendo su participación en la vida pública y laboral.

“En la época de Franco no podías abrir una cuenta bancaria sin autorización del marido. Tampoco podías viajar sola o con amigas si estabas casada; necesitabas el permiso del marido.” (E5)

“Como mucho podías celebrar cumpleaños o algún evento puntual, pero no irte sola. Algunas lo hacían, pero era raro y a veces mal visto...” (E5)

Sin embargo, las mujeres vascas resistieron estas restricciones a través de la organización colectiva. Desde redes comunitarias para enseñar euskera hasta asociaciones para defender derechos laborales, estas iniciativas evidencian una tradición de resistencia femenina que sigue vigente en la actualidad. Como se señaló en la dinámica grupal, las redes de apoyo siguen siendo fundamentales para avanzar en la lucha por la igualdad.

Cambios sociales

El nacimiento de los colectivos feministas durante la transición a la democracia en Bizkaia generó un cambio en los roles de género, ya que estos grupos no solo lucharon por la visibilidad de las desigualdades, sino que también cuestionaron las estructuras patriarcales tradicionales a las que se veían adscritas.

La creación de asociaciones feministas permitió a las mujeres reivindicar derechos en áreas clave como la política, el empleo y la educación.

Este activismo y el nuevo espacio acaparado por las mujeres en la esfera pública fueron factores determinantes para la transformación de los roles de género en la zona, ya que promovieron una visión de la mujer como parte activa en la toma de decisiones y en el desarrollo social.

Asimismo, las movilizaciones feministas recientes, como la huelga del 8 de marzo y el impacto del movimiento global #MeToo, han sido clave para cuestionar los roles tradicionales de género en Bizkaia y buscar su cambio.

Estas manifestaciones no solo han visibilizado la violencia de género, sino que han resaltado la necesidad de cambiar las normas laborales y sociales que mantienen.

“Yo recuerdo cuando comencé a asistir a manifestaciones que había cierto escepticismo sobre que un hombre, aunque fuera amigo, apoyara la causa. Había cierto recelo, especialmente con las chicas más radicales que siempre existen dentro de los movimientos. Ellos no pueden saber lo que se siente ir sola por la calle o en el transporte público. Nunca van a experimentar ese miedo. Pero, el hecho de que intenten entenderlo o que participen porque realmente les importa, creo que eso debería ser apoyado” (E1)

Factores educativos y generacionales

El acceso de las mujeres a la educación ha sido clave en la transformación de los roles de género en Bizkaia.

La mayor participación en estudios superiores ha ampliado las oportunidades profesionales para las generaciones actuales, aunque persisten brechas importantes en campos como las ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM). Esto subraya la necesidad de seguir desafiando estereotipos de género en la educación. Según datos de Hetel, sólo un 14% de las mujeres que cursan FP optan por los ciclos industriales y tecnológicos

A nivel generacional, se observa un contraste claro en las percepciones sobre los roles de género.

Las mujeres de generaciones mayores, como se mencionó en alguna de las entrevistas, reconocen los avances, pero también sienten que la sociedad actual tiene demasiada libertad, lo que genera una tensión con las nuevas generaciones.

Estas últimas adoptan una visión más igualitaria, promoviendo una distribución más equitativa del trabajo doméstico y una mayor participación femenina en la vida pública y laboral.

“Aún no hay igualdad plena. Las mujeres tienen que seguir avanzando, pero no sabría decirte exactamente cómo, eso lo tienen que mover las personas preparadas.” (E5)

“Bueno, pues antes era... no sé si estará bien dicho o mal dicho, pero... Antes era mucha libertad, o sea, poca libertad, y ahora demasiada libertad para mi manera de ver (...). Yo soy partidaria, por ejemplo, que sí que haya igualdad, eh, muy bien, pero no sé, todavía yo estoy un poco chafada a la antigua, y creo que soy un poquito de... más respeto hacia unas cosas que hacia otras.” (E6)

“Al final estamos ya en un sistema muy montado, es que es muy difícil romperlo. Porque claro, tú mismo lo has dicho antes, pues las mujeres somos las que, por ejemplo, si se olvida algo en casa, ¿quién lo sabe?, nosotras. ¿Por qué? Porque somos las que llevamos todo el control de lo que hay que hacer. Entonces eso lo tenemos, por decirlo de alguna forma, muy interiorizado, pero si todo eso lo cambiamos, si organizamos que sea igual... bueno, pues que el hombre también se implique más. Se sabe que va a ser igual, pero es muy difícil llegar a esa situación.” (E3)

“Hablar de igualdad no es poner a las mujeres por encima de los hombres, sino equiparar roles. Pero cambiarlo es complicado porque, en cualquier contexto, quien pierde poder o protagonismo se resiste. El cambio genera celos, incertidumbre y hasta malestar. (...) Lo que creo es que las mujeres deben empoderarse más, luchar, demostrar su valía. Poco a poco, con perseverancia, esos miedos se deberían ir disipando. Pero es un camino difícil.” (E4)



| 03

Evolución



| 03 Evolución

Como hemos venido viendo hasta ahora, históricamente, las mujeres han desempeñado múltiples roles, desde cuidadoras y madres en el ámbito doméstico hasta trabajadoras en sectores como la agricultura, el textil y, más recientemente, los servicios.

Las transformaciones económicas y sociales han permitido a las mujeres acceder a más espacios de participación laboral, política y educativa, pero estos avances no han eliminado por completo las desigualdades.

Las entrevistas realizadas muestran que, si bien el acceso a la educación y la diversificación de oportunidades laborales han generado cambios positivos en las dinámicas familiares y profesionales, muchas mujeres aún enfrentan desafíos estructurales como la doble jornada laboral, la brecha salarial y la subrepresentación en posiciones de liderazgo.

En este apartado se explorará cómo se ha configurado y resignificado el rol de la mujer en cinco ámbitos clave:

- ◇ **Educativo:** Analizando el impacto del acceso a la educación en la transformación de los roles de género y las brechas persistentes, como en los campos STEM.
- ◇ **Laboral:** Evaluando la participación femenina en diferentes sectores económicos y los desafíos de la precariedad laboral.
- ◇ **Familiar:** Observando los cambios en la distribución de tareas domésticas y de cuidado, y cómo las dinámicas familiares han evolucionado hacia una mayor equidad.

- ◇ **Cultural:** Explorando el papel de las mujeres en la preservación y transformación de las tradiciones culturales en Bizkaia.
- ◇ **Político-social:** Examinando cómo las mujeres han incrementado su participación en movimientos sociales, organizaciones y espacios políticos, impulsando cambios significativos en la sociedad.

Este análisis permitirá comprender el cambio histórico en los roles de género y conocer los retos pendientes y los logros alcanzados.

Educación

El ámbito educativo ha experimentado grandes transformaciones en Bizkaia, particularmente en lo que respecta al acceso y las opciones de estudio para las mujeres.

A lo largo de las últimas décadas, la participación femenina en la educación ha aumentado significativamente, impulsada por avances legislativos que garantizan la igualdad de oportunidades a nivel internacional, estatal y autonómico. Sin embargo, persisten desigualdades y barreras en algunas áreas de estudio, especialmente en aquellas tradicionalmente dominadas por hombres.

Avances educativos y desafíos

En Bizkaia, las mujeres superan en número a los hombres en la matrícula de educación secundaria y universitaria. Según datos de EUSTAT (2023), el 56% del alumnado universitario en la Comunidad Autónoma de Euskadi son mujeres, quienes también tienen una tasa de rendimiento académico superior y un menor índice de abandono escolar prematuro, situado en torno al 6,7%.

Esto refleja un avance significativo en comparación con décadas pasadas, cuando las mujeres enfrentaban limitaciones impuestas por normas sociales y expectativas de género.

A pesar de estos logros, los estereotipos de género siguen influyendo en las decisiones educativas y profesionales.

Como señala Gazteaukera (2018), es fundamental romper con los roles tradicionales para que las personas puedan elegir libremente su futuro. Esto es especialmente relevante en áreas como las ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM), donde las mujeres siguen estando subrepresentadas, con una participación inferior al 30%.

Las entrevistas reflejan que esta situación tiene raíces culturales y sociales, ya que muchas jóvenes siguen siendo dirigidas hacia estudios feminizados como pedagogía o enfermería, perpetuando la segregación de género en el ámbito educativo.

Estas percepciones son consistentes con los datos de EUSTAT (2023), que evidencian que, a pesar de la mayor presencia femenina en la educación universitaria, las mujeres no eligen las especialidades técnicas en el mismo porcentaje que los hombres.

Impacto cultural y percepciones generacionales

Las entrevistas realizadas evidencian cómo las expectativas educativas han cambiado con el tiempo. Este contraste con las generaciones actuales, que cuentan con mayores oportunidades y acceso educativo, muestra una evolución significativa en las percepciones sobre los roles de género.

Sin embargo, las influencias culturales y sociales continúan impactando las decisiones de las jóvenes.

Coeducación y barreras invisibles

En términos de coeducación, aunque las políticas educativas han promovido modelos más igualitarios, las entrevistas revelaron que no siempre se aplican de manera efectiva en los centros educativos de Bizkaia.

Hace no más de 15 años, aún existían prácticas segregadas en algunas escuelas, donde las niñas jugaban con instrumentos de cocina y los niños jugaban al fútbol, reforzando los roles tradicionales de género desde edades tempranas. Aunque se ha avanzado, estas dinámicas aún persisten en ciertos contextos, reflejando la necesidad de una transformación más profunda en la enseñanza.

Por otro lado, las mujeres entrevistadas señalaron que, aunque han alcanzado una mayor representación en estudios superiores, muchas aún enfrentan barreras invisibles que limitan su acceso a roles de liderazgo académico y profesional. En áreas masculinizadas, las participantes mencionaron casos de mujeres donde su presencia en estos campos era percibida como marginal y donde a menudo se lucha contra el aislamiento.

“Yo veo a mis compañeras de trabajo y tienen otra mentalidad totalmente distinta ellas se toman en serio tener una carrera y luchan por tener ese trabajo y esa carrera” (GD)

Podemos afirmar que los avances logrados en el ámbito educativo en Bizkaia han visibilizado avances importantes a la hora de valorar el grado de participación de las mujeres, desde la reducción del abandono escolar hasta su representación mayoritaria en las universidades.

Sin embargo, persisten desigualdades, como la subrepresentación en áreas STEM y las barreras culturales que limitan sus elecciones y su acceso a roles de liderazgo.

La implementación de programas de sensibilización tanto para jóvenes como para docentes, así como el fomento de modelos educativos más igualitarios, son esenciales para lograr una transformación profunda que elimine estas brechas y promueva una verdadera igualdad de género.

“a la gente le llamaba la atención que yo cobrara igual que un hombre porque era rarísimo... trabajando de lo mismo no ganaban igual las mujeres”(GD)



Empleo

La industrialización y urbanización de Bizkaia, especialmente en Bilbao y su área metropolitana, empezaron a erosionar los roles tradicionales. Las mujeres accedieron en mayor medida al trabajo asalariado, aunque en condiciones de desigualdad. Este contacto con el ámbito público plantó las semillas para una redefinición de los roles en décadas posteriores.

La participación femenina en el mercado laboral de Bizkaia ha crecido considerablemente en las últimas décadas, gracias a un entorno económico y social que ha permitido a las mujeres ganar visibilidad en el ámbito laboral. Según el último informe "Mujeres y liderazgo en Euskadi" elaborado por el EUSTAT, la tasa de actividad de las mujeres en la Comunidad Autónoma de Euskadi se ha acercado a la de los hombres.

Sin embargo, estos avances no han eliminado las barreras estructurales que enfrentan las mujeres, como la brecha salarial, la segregación ocupacional y las limitadas oportunidades de liderazgo.

Brecha salarial y segregación ocupacional

A pesar de que las mujeres en Bizkaia tienen niveles educativos superiores a los de los hombres, según EUSTAT, esta ventaja no se refleja completamente en igualdad de condiciones laborales.

La brecha salarial sigue siendo una realidad: las mujeres ganan, en promedio, un 20% menos que los hombres, incluso cuando se controlan factores como la educación y la experiencia.

Esta desigualdad es especialmente pronunciada en puestos de responsabilidad y en sectores tradicionalmente masculinos, como la tecnología y las ciencias.

La segregación ocupacional es otro problema significativo. A pesar del aumento en la participación laboral femenina, las mujeres continúan concentrándose en sectores de baja remuneración, como la sanidad, los servicios sociales, la educación y la hostelería.

“Las mujeres solemos acceder más a cursos de ascenso... suelen estar más preparadas y volcadas, no sé si es porque están traumatizadas y tienen que demostrar que valen más, pero tienen más interés en superarse”(GD)

Además, el empleo a tiempo parcial es predominantemente femenino, lo que limita su acceso a prestaciones sociales y derechos laborales, como las pensiones de jubilación. Según la Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales de Euskadi (2016), “la jornada parcial es casi en su totalidad femenina, además de ser fuertemente involuntaria... dos de cada cuatro mujeres que trabajan a tiempo parcial lo hacen por no poder trabajar a jornada completa y una de cada cuatro por tener que cuidar a familiares”.

Las entrevistas realizadas confirman que muchas mujeres se sienten atrapadas en sectores feminizados y en condiciones laborales precarias.

“Desgraciadamente sigue habiendo trabajos para hombres, por mucho que se diga, los ingenieros, los informáticos, los jefes de obra siguen siendo hombres” (E4)

Acceso a posiciones de liderazgo

El acceso de las mujeres a posiciones de liderazgo sigue siendo un reto importante en Bizkaia.

Según el informe Mujeres y liderazgo en Euskadi de EUSTAT, las mujeres ocupan solo el 20% de los cargos directivos en las empresas vascas. Este dato refleja las barreras invisibles que enfrentan las mujeres para ascender en sus carreras, incluso cuando tienen las mismas o mejores cualificaciones que sus compañeros varones.

En las entrevistas y la dinámica intergeneracional, varias participantes señalaron que los estereotipos de género y la cultura laboral machista siguen limitando su acceso a roles de liderazgo.

La falta de redes de apoyo, junto con la discriminación en la promoción, perpetúa estas desigualdades.

“aunque las mujeres demuestren ser excelentes en su campo, las estructuras laborales tienden a favorecer a los hombres en los procesos de ascenso” (E4)

Esto es particularmente evidente en sectores tradicionalmente masculinizados, como las ciencias, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (STEM). Según el segundo informe sobre igualdad y liderazgo en el sector industrial de Euskadi, solo el 20% de las empresas industriales de la región están lideradas por mujeres, lo que subraya la necesidad de políticas que fomenten la equidad en estos sectores.

Según un estudio de la Fundación 'la Caixa' (2023), los estereotipos de género no solo limitan el potencial individual, sino que también perpetúan desigualdades estructurales. En Bizkaia, esto se manifiesta en que todavía persiste una infra representación de las mujeres en puestos de liderazgo.

Conciliación

La conciliación sigue siendo uno de los mayores retos para las mujeres en Bizkaia. Aunque la incorporación de los hombres a las tareas del hogar ha aumentado en las últimas décadas, las mujeres continúan siendo las principales responsables del trabajo doméstico y del cuidado de hijos y familiares.

Según datos de ISEAK, el 20% de las mujeres que trabajan a tiempo parcial lo hacen debido a la necesidad de cuidar a familiares, lo que limita su capacidad para acceder a empleos de tiempo completo o a posiciones de liderazgo.

Esta doble jornada, combinando el trabajo remunerado con las responsabilidades domésticas, genera una carga adicional que afecta tanto su bienestar como sus oportunidades profesionales.

“Pues fíjate, lo que peor... es que, aunque... yo ahora tengo una pareja, ¿no?, que es hombre, eh, a él lo he educado también en hacer las cosas en casa. La verdad que sí. Luego, a la hora de organización de llevar una casa, eh, al final sigue siendo... yo creo que seguimos como las mujeres, ¿no?, organizando todo el tema del colegio, las que nos enteramos de las reuniones, de lo que tiene que llevar, de lo que no llevar, eh, de la organización en casa, de comprar, de cenar, de que pueden hacer como siempre, ¿no?” (E4)

Además, las políticas de conciliación en las empresas son percibidas como insuficientes por muchas entrevistadas. Algunas mencionaron que, aunque sus empresas ofrecen opciones de flexibilidad laboral, estas no son accesibles para todos los puestos ni se aplican de manera equitativa.

“Si no fuera por las madres no sé lo que haríamos, hay que trabajar el doble, que digo el doble, el triple (..) las chiquitas más jóvenes todavía no tienen hijos y no saben lo que es levantarte, dejar al crío, ¿andar todo el día corriendo y total para qué? Siempre cae todo en nosotras”(E4)

“Yo creo que nos estamos olvidando un poco del rol de la mujer cuidadora, somos muchas las mujeres que no tenemos hijos pero somos cuidadoras pero en la empresa no se percibe igual, siempre parece que cuidar a los hijos está por encima de cuidar por ejemplo a los padres” (E3)

En resumen, aunque ha habido avances en la participación femenina en el mercado laboral de Bizkaia, los problemas estructurales relacionados con la brecha salarial, la segregación ocupacional, la conciliación y la escasa representación en puestos de liderazgo siguen siendo desafíos importantes.

La precariedad laboral, evidenciada en la alta tasa de mujeres trabajando a tiempo parcial, y la discriminación en el acceso a posiciones directivas reflejan la necesidad urgente de políticas que promuevan una verdadera igualdad en el mercado laboral.

Tanto las estadísticas como los testimonios recogidos en este informe subrayan la importancia de seguir impulsando medidas que eliminen estas barreras y permitan a las mujeres alcanzar su pleno potencial profesional.

Ámbito familiar y doméstico

En el ámbito familiar y doméstico, la división de tareas sigue siendo uno de los principales factores que contribuye a las desigualdades de género en Bizkaia.

A pesar de los avances en la incorporación de las mujeres al mercado laboral, la sobrecarga de trabajo no remunerado que recae sobre ellas persiste, limitando sus oportunidades de desarrollo personal y profesional.

Según la Encuesta de Presupuestos del Tiempo de EUSTAT (2023), las mujeres dedican, en promedio, 1 hora y 11 minutos más que los hombres a las tareas domésticas y al cuidado de niños, personas dependientes y otras responsabilidades. Esta desigualdad tiene un impacto directo en su calidad de vida, restringiendo el tiempo que pueden dedicar al ocio, al deporte y al descanso.

Falta de corresponsabilidad y sus impactos

La falta de corresponsabilidad en el hogar también tiene implicaciones significativas en las oportunidades profesionales de las mujeres. Según la Encuesta de Familia y Hogares Vascos (EFH), el 77% de las personas en edad activa que han interrumpido su actividad laboral debido a problemas de conciliación son mujeres.

Este dato refleja cómo la sociedad continúa asignando a las mujeres la mayor parte de las responsabilidades de cuidado.

En las entrevistas, varias participantes señalaron que sus aspiraciones profesionales se ven limitadas por la necesidad de priorizar el cuidado familiar, lo que también perpetúa la tendencia de que sean las mujeres quienes opten por empleos a tiempo parcial.

Además, las políticas laborales y familiares, aunque han avanzado en los últimos años, no siempre ofrecen soluciones suficientes para abordar estos retos.

“ Aunque tengo acceso a horarios flexibles, no son accesibles para todos los puestos ni garantizan una distribución equitativa de las responsabilidades en el hogar” (E4)

“Cuando ellos colaboran en casa, siguen pensando que están haciendo un favor y todavía no lo han interiorizado como una tarea que les corresponde.! (GD)

Dinámicas generacionales y roles tradicionales

Las narrativas recopiladas en las entrevistas y el grupo de debate intergeneracional también muestran cómo los roles de género tradicionales siguen presentes, especialmente en generaciones anteriores.

Muchas participantes recordaron cómo sus madres y abuelas asumían prácticamente todas las responsabilidades domésticas, incluso en entornos considerados “matriarcales”.

En varias familias, los hombres eran protegidos o eximidos de las tareas del hogar, reforzando dinámicas de desigualdad que, aunque en menor medida, persisten hasta el presente.

“Las madres nos educaron como las educaron a ellas, por lo que, aunque haya habido cambios, ese yugo generacional sigue estando presente ...) esta en su base educacional y cambiar eso es difícil. Piensan que son las mujeres las que tienen que ser las que tienen que decir que no. Hay que educar a los dos géneros, pero más son las mujeres las que se tienen que hacer respetar.” (GD)

Por otro lado, las generaciones más jóvenes muestran una mayor disposición a compartir las tareas domésticas, aunque este cambio es todavía desigual. Algunas entrevistadas destacaron que, aunque sus parejas colaboran más en el hogar que las generaciones anteriores, las mujeres siguen siendo percibidas como las principales organizadoras y ejecutoras de las tareas domésticas.

En resumen, el ámbito familiar y doméstico sigue siendo uno de los mayores retos a la hora de gestionar la distribución de roles entre hombres y mujeres.

La sobrecarga de tareas domésticas, la falta de corresponsabilidad y las dificultades para conciliar la vida laboral y familiar perpetúan desigualdades que afectan tanto la calidad de vida de las mujeres como sus oportunidades profesionales.

Superar estas barreras requiere políticas públicas más efectivas que promuevan la corresponsabilidad, así como un cambio cultural que valore y comparta equitativamente el trabajo doméstico y de cuidado.



Ocio y cultura

Históricamente, los roles de género limitaban las oportunidades de las mujeres para participar en actividades recreativas y culturales, reflejando una división más amplia de género en la sociedad.

A pesar de los avances hacia la igualdad, las entrevistas y los datos disponibles muestran una evolución en la participación de las mujeres en diversas actividades recreativas y deportivas.

En las entrevistas se observa cómo, durante la infancia y la adolescencia, las actividades de ocio estaban muy marcadas por los estereotipos de género. Las mujeres, en su mayoría, se veían atraídas por juegos y actividades consideradas más suaves o menos físicas, mientras que los chicos dominaban deportes como el fútbol.

Una de las entrevistadas menciona cómo las niñas y los niños solían separarse de forma natural en sus juegos, aunque ella misma se interesó por actividades variadas, como la natación, la música o la pintura, sin que estas actividades estuvieran estrictamente separadas por género.

Sin embargo, las disciplinas deportivas que eran percibidas como masculinas, como el fútbol o el baloncesto, no eran fomentadas para las chicas, y el entorno escolar y social reforzaba esa división.

“Nosotras Jugábamos al truquemé en la calle, que era saltar entre marcas en las aceras. Hacíamos zancos con latas de tomate y corríamos con ellos. También jugábamos a las chapas, al escondite, cosas de esas. (...) el fútbol y cosas así eran solo para chicos. Era impensable que las chicas jugáramos al fútbol, ni se te ocurría.”

Esta separación en las actividades era tan naturalizada que no se cuestionaba. La idea de que las mujeres no podían participar en ciertos deportes parecía parte de la norma social, y las chicas eran educadas para seguir este patrón.

Con el paso de los años, las mujeres han logrado conquistar más espacios dentro de actividades deportivas y de ocio tradicionalmente asociadas a los hombres.

“un cambio de estereotipos, de imágenes que, tanto medios de comunicación como escuela, familia, etc. transmiten de manera tradicional y cotidiana, relegando a la mujer a un segundo plano en el mundo del deporte (E2)

Esto ha ido acompañado de una mayor aceptación social y menos comentarios despectivos hacia aquellas mujeres que se interesan por prácticas consideradas masculinas. Aunque los avances son claros, las diferencias de participación siguen existiendo.

La encuesta de presupuesto de tiempo de EUSTAT muestra que el tiempo dedicado por las mujeres al ocio activo y a la práctica de deportes ha aumentado en los últimos 20 años, alcanzando los 2 horas y 13 minutos al día, lo que representa un incremento de casi 20 minutos.

Este incremento de tiempo dedicado al ocio refleja lo mencionado por varias entrevistadas, quienes destacaron que las mujeres de generaciones más jóvenes tienen más oportunidades para disfrutar del tiempo libre que sus madres o abuelas.

Sin embargo, aunque la brecha ha disminuido, los hombres siguen dedicando más tiempo a estas actividades, con un promedio de 2 horas y 43 minutos diarios. Esto refleja que, aunque las mujeres han ganado terreno en términos de participación en deportes y ocio activo, la igualdad aún no se ha alcanzado.

En cuanto a los eventos culturales y recreativos, las mujeres han tenido una mayor participación en actividades como ir al cine, al teatro y a bares.

Aunque en el pasado había restricciones sobre las mujeres que acudían a lugares como bares o discotecas, hoy en día las mujeres participan activamente en estos espacios de ocio, a menudo más que los hombres. Este cambio refleja un cambio importante en las normas sociales y la percepción de lo que es "adecuado" para cada género.

En resumen, las diferencias de género en las actividades de ocio y deportivas han ido disminuyendo, pero aún persisten ciertas desigualdades, especialmente en el tiempo dedicado a las actividades físicas y recreativas.

Aunque las mujeres han logrado avances importantes, como se refleja en el aumento de la participación en deportes y actividades al aire libre, la igualdad en el tiempo y las oportunidades de ocio activo sigue siendo un objetivo por alcanzar.

Romper con los estereotipos establecidos en el ámbito deportivo supone que la mujer adquiera nuevos roles y se convierta en referente para nuevas generaciones. En el deporte, como en casi todas las esferas de la sociedad, la realidad de la situación desigual en que viven las mujeres es un hecho.



Participación social y política

En las últimas décadas, hemos sido testigos de un aumento significativo en la representación de las mujeres en la política y en asociaciones en Bizkaia. La persistencia de los estereotipos de género en la sociedad limita las oportunidades tanto de hombres como de mujeres, perpetuando desigualdades en diversos ámbitos.

Según Gazteaukera (2020), combatir estos estereotipos requiere un esfuerzo conjunto que incluya educación, sensibilización y políticas públicas.

En Bizkaia, esto se ha reflejado en la creciente participación de las mujeres en la política y en movimientos sociales, aunque aún persisten barreras culturales y estructurales que dificultan su acceso a posiciones de liderazgo y para ejercer poder real. La lucha contra los estereotipos de género sigue siendo un desafío clave para alcanzar una igualdad real en la toma de decisiones y en la representación política

Desde la entrada en vigor de la Ley Vasca de Igualdad en 2005, la participación femenina en el Parlamento Vasco ha aumentado 15,7 puntos porcentuales. La presencia de mujeres en altos cargos del Gobierno Vasco ha crecido 22 puntos en los últimos 20 años, mientras que en los cargos directivos de las diputaciones el incremento ha sido de 37 puntos en este mismo periodo.

Además, el porcentaje de alcaldesas en los municipios vascos se ha duplicado. Sin embargo, a pesar de estos avances, algunos testimonios sugieren que la representación de las mujeres en la toma de decisiones aún está lejos de ser paritaria.

“aunque las mujeres tienen más visibilidad, no siempre implica que tengan el poder real de decisión” (E4)

Y es que la igualdad no solo se mide por la presencia, sino por la capacidad de influencia y liderazgo. A pesar de la visibilidad creciente de las mujeres en el ámbito político, la resistencia al cambio sigue siendo una barrera importante.

En este contexto, el empoderamiento femenino es fundamental, y como señaló una de las entrevistadas, “las mujeres deben empoderarse más, luchar, demostrar su valía”.

Esta afirmación subraya la importancia de la perseverancia y la lucha constante para romper con las estructuras tradicionales que han mantenido a las mujeres fuera de los espacios de poder y liderazgo.

En esta línea, los datos reflejan el crecimiento de la presencia de mujeres en los órganos directivos de las entidades financieras con sede en la Comunidad Autónoma del País Vasco, la cual casi se ha duplicado en los últimos 10 años.

En los sindicatos y en las patronales vascas también ha aumentado la participación femenina, en torno a 5 puntos en los primeros y 9 puntos en las segundas entre 2015 y 2019, aunque la representación sigue siendo reducida, con un 18% de participación femenina.

En el ámbito corporativo, la presencia de mujeres en los Consejos de Administración de las empresas del IBEX 35 con sede en la CAE ha crecido 21 puntos desde 2010, aunque su participación se ha estancado en los últimos cinco años.

“Las ideas feministas han dado una nueva dimensión a nuestra manera de entender la lucha social” (GD)

Por otro lado...

En cuanto a la participación en los movimientos feministas, la percepción ha cambiado con el tiempo. Como se mencionó en varias entrevistas, en los primeros años de estos movimientos, existía cierta reticencia a aceptar a los hombres dentro de las manifestaciones y protestas feministas, dado que no podían entender completamente las experiencias de las mujeres.

Sin embargo, hoy en día, la mayoría de las entrevistadas coinciden en que la participación masculina, debe ser bienvenida, ya que la lucha por la igualdad de género debe ser vista como una causa común.

Esta reflexión resalta la importancia de generar alianzas y fomentar la colaboración entre géneros para avanzar hacia una sociedad más justa.

En resumen, a pesar de los avances significativos en la participación social y política de las mujeres en Bizkaia, el camino hacia una verdadera igualdad de género sigue siendo largo.

Los datos y las entrevistas revelan que, aunque la visibilidad de las mujeres en cargos políticos y en asociaciones ha aumentado, aún persisten barreras invisibles que limitan su capacidad para ejercer un poder real y equitativo.

Los esfuerzos por empoderar a las mujeres y garantizar su presencia activa en los espacios de toma de decisiones deben continuar, tal como se destaca en las entrevistas.

Un cambio estructural y cultural sigue siendo necesario para lograr una participación real e igualitaria de las mujeres en todos los ámbitos sociales y políticos.





I 04

Análisis
intergeneracional



| 04 Análisis intergeneracional

El análisis intergeneracional de los roles de género en Bizkaia permite entender cómo han evolucionado las dinámicas de género a lo largo del tiempo, comparando los desafíos y oportunidades enfrentados por diferentes generaciones. Esta perspectiva evidencia los avances logrados, así como los retos que persisten en la actualidad y cómo las generaciones futuras pueden enfrentarlos.

Comparativa de roles de género entre generaciones

Las generaciones mayores en Bizkaia vivieron bajo una estructura social rígida que limitaba severamente el acceso de las mujeres a la educación, el empleo y la participación política.

Como reflejan las entrevistas, las mujeres de estas generaciones asumían principalmente roles domésticos y de cuidado, siendo educadas para priorizar sus responsabilidades familiares sobre su desarrollo personal y profesional. Este modelo tradicional, reforzado por el franquismo y las normas católicas, creó una base de desigualdad que las mujeres comenzaron a desafiar en las últimas décadas.

En contraste, las generaciones más jóvenes han crecido en un contexto de mayor igualdad formal, marcado por avances legislativos como la Ley Vasca de Igualdad (2005).

Las entrevistas muestran cómo estas generaciones disfrutaban de más libertad para estudiar, trabajar y participar en la vida pública. Sin embargo, también enfrentan retos específicos, como la presión por sobresalir en un entorno competitivo y superar expectativas que aún tienden a ser más altas para las mujeres que para los hombres.

Impacto de los cambios en las nuevas generaciones

Los cambios sociales y económicos han permitido a las generaciones actuales redefinir los roles de género, abriendo caminos hacia una mayor equidad. Las mujeres jóvenes en Bizkaia han logrado acceder a sectores laborales y educativos que antes estaban reservados para los hombres.

Esto ha traído consigo una transformación en las dinámicas familiares y laborales, donde las parejas tienden a compartir más responsabilidades, aunque de manera aún desigual.

Sin embargo, las entrevistas reflejan cómo las mujeres más jóvenes todavía enfrentan barreras específicas, como la necesidad de equilibrar una “doble jornada” de trabajo remunerado y no remunerado. Además, aunque tienen más representación en sectores tradicionalmente masculinos, siguen luchando contra los estereotipos de género y la falta de redes de apoyo en roles de liderazgo.

Retos y perspectivas de futuro

Aunque se han logrado avances, los retos estructurales siguen siendo una constante en la experiencia de todas las generaciones:

- ◇ **Conciliación:** Las generaciones mayores enfrentaron una dedicación casi exclusiva a las tareas del hogar, mientras que las jóvenes comparten más responsabilidades, pero aún asumen una carga desproporcionada de cuidado.

- ◇ **Violencia de género:** Las entrevistadas de todas las edades reconocen este problema como un obstáculo central para la igualdad. Aunque las generaciones más jóvenes tienen más recursos y apoyo institucional, la violencia sigue siendo una realidad.
- ◇ **Estereotipos de género:** Persisten actitudes que limitan el desarrollo de las mujeres, especialmente en sectores masculinizados como las ciencias y la tecnología.

A futuro, las entrevistadas destacaron la importancia de fomentar un cambio cultural que aborde estas desigualdades desde las primeras etapas educativas y en los hogares.

Políticas e iniciativas clave

En Bizkaia, las políticas públicas han desempeñado un papel fundamental para promover la igualdad de género entre generaciones. Desde la Ley Vasca de Igualdad de 2005 hasta las iniciativas de Emakunde, estas medidas han buscado eliminar barreras estructurales y fomentar la participación femenina en todos los ámbitos de la sociedad.

Las entrevistas sugieren que, aunque estas políticas han generado avances significativos, es crucial garantizar su implementación efectiva para lograr cambios reales. Por ejemplo, algunas entrevistadas señalaron la necesidad de reforzar las políticas de conciliación y de sensibilización sobre la violencia de género en las generaciones más jóvenes.

El análisis intergeneracional pone de manifiesto que, aunque se han logrado avances significativos en la igualdad de género en Bizkaia, las desigualdades estructurales persisten en forma de brechas salariales, violencia de género y una falta de corresponsabilidad en el hogar.

Las generaciones mayores sentaron las bases para los cambios actuales, mientras que las jóvenes enfrentan el reto de consolidar estos avances y superar los obstáculos pendientes.

Para avanzar hacia una igualdad real, es esencial que las políticas públicas se enfoquen en transformar las actitudes sociales y eliminar los estereotipos de género desde la infancia.

Además, la lucha por la igualdad debe involucrar a todas las generaciones, fomentando alianzas que permitan construir una sociedad más justa y equitativa para el futuro.

Línea temporal en la evolución de los roles de género

- ◇ **Siglo XIX:** Predominio del modelo patriarcal basado en la división estricta de roles de género. Los hombres se dedicaban mayoritariamente a trabajos industriales o agrarios, mientras que las mujeres se ocupaban del hogar y de labores de cuidado.
- ◇ **Década de 1930:** La Guerra Civil y sus consecuencias alteraron las estructuras familiares, con un aumento temporal en la participación de las mujeres en trabajos tradicionalmente masculinos debido a la ausencia de hombres en los hogares.

- ◇ **Décadas de 1940-1970:** Durante el franquismo, se reforzaron los estereotipos de género a través de políticas públicas y educativas que promovían la figura de la mujer como ama de casa y madre.
- ◇ **Años 1980:** Con la transición democrática y la entrada de España en la Comunidad Económica Europea, comienzan a implementarse políticas de igualdad de género, y las mujeres acceden de forma creciente al mercado laboral.
- ◇ **Década de 1990:** Crecimiento de movimientos feministas en Bizkaia que impulsan cambios sociales y legislativos, como la Ley de Igualdad de 1995 del País Vasco.
- ◇ **Años 2000:** Introducción de planes de igualdad en el ámbito laboral y educativo, así como un aumento en la concienciación sobre la violencia de género.
- ◇ **Años 2010:** Consolidación de medidas de corresponsabilidad, como permisos de paternidad, y creciente visibilidad de debates sobre masculinidades alternativas.
- ◇ **Actualidad:** Se avanza hacia un enfoque interseccional en las políticas de género, aunque persisten desigualdades significativas en el mercado laboral y en la distribución del trabajo de cuidados.



105

Conclusiones



| 05 Conclusiones

El análisis realizado evidencia que la evolución de los roles de género en Bizkaia ha sido significativa, con avances importantes en la participación política, social y laboral de las mujeres.

Hemos observado como los roles de género y los estereotipos están intrínsecamente ligados ya que los primeros establecen lo que se espera que hombres y mujeres hagan, mientras que los segundos definen cómo se espera que sean. Por ejemplo, el rol tradicional de la mujer como cuidadora genera el estereotipo de que son inherentemente más empáticas que los hombres para ese tipo de tarea.

Las generaciones actuales disfrutan de mayores oportunidades gracias a iniciativas como la Ley Vasca de Igualdad de 2005 y los esfuerzos de instituciones como Emakunde. Sin embargo, persisten desigualdades estructurales y culturales que limitan el alcance de una igualdad real y efectiva.

Uno de los logros destacados es el incremento en la representación femenina en altos cargos políticos y empresariales, así como su participación en espacios de decisión.

No obstante, estas mejoras no siempre se traducen en un poder real de influencia, ya que las mujeres siguen enfrentando barreras invisibles en su acceso a roles de liderazgo.

Por otro lado, problemáticas como la conciliación laboral y familiar, la violencia de género y los estereotipos siguen siendo desafíos centrales. Las mujeres, especialmente las más jóvenes, enfrentan la presión de cumplir expectativas altas en el ámbito laboral mientras asumen una carga desproporcionada de cuidado en el hogar.

A su vez, las generaciones mayores destacan la lucha que emprendieron por derechos fundamentales que hoy son más accesibles, aunque reconocen que persisten desigualdades.

En definitiva, aunque Bizkaia ha dado pasos significativos hacia la igualdad, la colaboración intergeneracional, el compromiso colectivo y un enfoque transversal en las políticas públicas son esenciales para consolidar los avances logrados y superar los retos que aún existen. Solo a través de un esfuerzo conjunto se podrá alcanzar una igualdad plena y sostenible.



*Algunas
recomendaciones...*



| Algunas recomendaciones...

Para continuar avanzando en la igualdad de género en Bizkaia, se presentan las siguientes recomendaciones:

1. **Promoción del liderazgo femenino:**

- ◇ Establecer cuotas de género en sectores con baja representación femenina, como la industria, finanzas y tecnología.
- ◇ Implementar programas de mentorización para mujeres jóvenes y de minorías, promoviendo redes de apoyo profesional.
- ◇ Visibilizar referentes femeninos en medios de comunicación y campañas públicas.

2. **Educación en igualdad desde la infancia:**

- ◇ Incorporar la perspectiva de género en los currículos escolares y formar a docentes en enfoques de igualdad.
- ◇ Fomentar actividades extracurriculares mixtas que promuevan la participación equitativa en áreas STEM y deportes.
- ◇ Sensibilizar a niños y niñas desde edades tempranas sobre la importancia de la igualdad.

3. **Fortalecimiento de la conciliación laboral y familiar:**

- ◇ Establecer permisos de paternidad iguales y obligatorios para fomentar la corresponsabilidad.
- ◇ Promover horarios laborales flexibles y servicios de cuidado accesibles y de calidad.
- ◇ Implementar campañas que cuestionen los roles tradicionales en el hogar y promuevan una distribución equitativa de las tareas domésticas.

4. **Erradicación de la violencia de género:**

- ◇ Intensificar las políticas de prevención, especialmente entre adolescentes, para fomentar relaciones saludables.
- ◇ Fortalecer las redes de apoyo para mujeres víctimas, incluyendo servicios psicológicos, casas de acogida y protección legal.
- ◇ Garantizar la formación específica de cuerpos de seguridad y personal educativo sobre cómo actuar en casos de violencia de género.

5. **Fomento de la perspectiva de género en políticas públicas:**

- ◇ Garantizar que todas las políticas públicas (empleo, urbanismo, salud, etc.) incluyan la perspectiva de género desde su diseño.
- ◇ Establecer indicadores para medir el impacto de género en las políticas y mecanismos de rendición de cuentas.
- ◇ Priorizar presupuestos específicos para iniciativas de igualdad en sectores con mayor desigualdad.

6. **Empoderamiento empresarial femenino:**

- ◇ Crear programas de apoyo para mujeres emprendedoras y líderes empresariales, incluyendo formación en liderazgo y acceso a financiación.
- ◇ Incentivar a empresas para implementar políticas de igualdad salarial y garantizar transparencia en promociones.
- ◇ Realizar auditorías de género en empresas para evaluar y corregir desigualdades.

7. **Diálogo intergeneracional:**

- ◇ Promover espacios de encuentro entre generaciones para compartir experiencias y aprender de los avances logrados.
- ◇ Desarrollar programas de mentoría donde mujeres mayores puedan guiar a generaciones más jóvenes.
- ◇ Incluir a hombres en estos espacios de diálogo para fomentar la colaboración hacia una igualdad real.

Y aunque nos dejemos a muchas por el camino, este es nuestro pequeño homenaje a todas esas mujeres de Bizkaia que con su valentía y saber hacer dieron un paso adelante, transformando los roles tradicionales.

Dolores Ibárruri Gómez (1895-1989), conocida como La Pasionaria,

Fue una destacada política y líder comunista nacida en Gallarta (Bizkaia). Es una de las figuras más influyentes de la historia política de España y un símbolo de la lucha antifranquista y obrera.

María de Maeztu (1881-1948)

Educadora y pedagoga nacida en Vitoria, pero con una estrecha relación con Bizkaia. Dirigió la Residencia de Señoritas en Madrid, un espacio clave para la educación superior de las mujeres en España. Defendió la igualdad educativa y promovió el acceso de las mujeres a la universidad y a profesiones tradicionalmente masculinas.

Julene Azpeitia (1888-1980)

Maestra y escritora en euskera, contribuyó a la alfabetización de las mujeres y defendió su acceso a la educación en una época en la que el analfabetismo femenino era común.

Benita Asas Manterola (1873-1968) – Feminista y periodista

Nacida en Bilbao, fue una de las primeras periodistas feministas de España. Presidió la Asociación Nacional de Mujeres Españolas y luchó activamente por el derecho al voto femenino y la igualdad educativa y laboral.

Ángela Figuera Aymerich (1902-1984) – Poeta y activista social

Bilbaína de nacimiento, su poesía destacó por su compromiso con los derechos de la mujer y las injusticias sociales. Se exilió tras la Guerra Civil y su obra ha sido reconocida como una de las más importantes de la literatura feminista española.

María Goyri (1873-1954) – Investigadora y filóloga

Nacida en Bilbao, fue una de las primeras mujeres en obtener un doctorado en Filosofía y Letras en España. Destacó por su investigación sobre el romancero español y por su lucha por el acceso de la mujer a la educación universitaria.

Carmen Adán (1903-1960) - Primera mujer piloto de aviación en España

Natural de Bilbao, Carmen Adán obtuvo su licencia de piloto en los años 30, cuando la aviación era un campo reservado casi exclusivamente para los hombres. Fue pionera en un sector altamente masculinizado y su ejemplo inspiró a futuras generaciones de aviadoras.

Chiquita de Ledesma

Nacida en Salamanca pero criada en Atxuri perteneció a la generación de raquetistas vascas, las primeras mujeres deportistas profesionales en España. A pesar de su éxito en el extranjero, la realidad es que en España no estaban bien vistas por la sociedad patriarcal y machista que imperaba.

Pilar Careaga Basabe (1908-1993) – Primera mujer ingeniera en España y alcaldesa de Bilbao

Fue la primera mujer en España en graduarse como ingeniera industrial y la primera alcaldesa de Bilbao en 1969. Su nombramiento fue un hito en una época en la que las mujeres tenían muy poca representación en la política y en la ingeniería.

Emiliana de Zubeldia (1888-1987) – Compositora y pianista

Nacida en Salinas de Oro, pero con fuerte vinculación con Bizkaia, destacó como una de las primeras compositoras vascas en alcanzar reconocimiento internacional. Su música fusiona elementos del folclore vasco con tendencias vanguardistas.

Mari Jose Urruzola (1940-2012) – Escritora y feminista

Autora de libros sobre educación sexual y feminismo, su trabajo ha sido clave para el desarrollo de políticas de igualdad en Euskadi.

Mariabe Gato – Primera estibadora del Puerto de Bilbao

En 2024, Mariabe Gato se convirtió en la primera mujer fija en labores de estiba en el Puerto de Bilbao desde los años 70, marcando un hito en un sector altamente masculinizado.

Inmaculada Boneta Piedra - Primera mujer en ocupar un cargo de diputada en el Gobierno Vasco

Nacida en Bilbao el 14 de diciembre de 1943, Boneta fue una de las primeras mujeres en integrar el Parlamento Vasco durante su primera legislatura (1980-1984). Miembro del Partido Nacionalista Vasco (PNV), desempeñó el cargo de vicepresidenta primera de la mesa del Parlamento Vasco en esa legislatura.

**Y todas las que faltan, fruto en buena medida
de la invisibilización producida
por un sistema patriarcal que ha perpetuado
la división de roles y el rechazo a lo
considerado como diferente.**





Bibliografía



| Bibliografía

- ◇ Aizpuru, R. (2012). La mujer rural y la transmisión de la lengua y cultura vasca. EHU.
- ◇ Álvarez, A. (2019). La participación de la mujer en la educación superior en España. Ediciones Akal.
- ◇ Butler, J. (1990). Gender trouble: Feminism and the subversion of identity. Routledge.
- ◇ Connell, R. W. (1987). Gender and power: Society, the person, and sexual politics. Stanford University Press.
- ◇ Deia. (2024, 21 de diciembre). Mujeres rurales: una contribución decisiva en la transformación. Recuperado de: <https://www.deia.eus/bizkaia/2024/12/21/mujeres-rurales-contribucion-decisiva-transformacion-9078952.html>
- ◇ Delgado, A. (2008). El feminismo en la transición democrática.
- ◇ El Correo. (2023, 8 de marzo). Solo el 20% de las empresas industriales vascas están dirigidas por mujeres. Recuperado de <https://www.elcorreo.com>.
- ◇ Emakunde - Instituto Vasco de la Mujer. (2018). La lucha feminista en Euskadi: un recorrido histórico.
- ◇ Emakunde - Instituto Vasco de la Mujer. (2021). La brecha salarial en la Comunidad Autónoma. Recuperado de <https://www.emakunde.euskadi.eus/brecha-informes/webema01-contentproyect/es/>.

- ◇ Emakunde - Instituto Vasco de la Mujer. (2022). Hacia un Pacto de País por la Igualdad y Vidas Libres de Violencia contra las Mujeres. Recuperado de <https://www.emakunde.euskadi.eus/pacto-intro/webema01-contentemas/es/>
- ◇ EUSTAT - Instituto Vasco de Estadística (2023). Encuesta de Población en Relación con la Actividad. Recuperado de https://www.eustat.eus/estadisticas/tema_37/opt_0/ti_poblacion-en-relacion-con-la-actividad-pra/temas.html
- ◇ EUSTAT - Instituto Vasco de Estadística. (2017). Encuesta de pobreza y desigualdades sociales. 2016: Principales resultados. Instituto Vasco de Estadística. Recuperado de https://www.eustat.eus/estadisticas/tema_136/opt_0/tipo_3/ti_pobreza-y-desigualdades-sociales/temas.html
- ◇ EUSTAT - Instituto Vasco de Estadística. (2023). Encuesta sobre conciliación de la vida laboral, familiar y personal.
- ◇ EUSTAT - Instituto Vasco de Estadística. (2023). Encuesta de presupuestos de tiempo. Recuperado de: https://www.eustat.eus/estadisticas/tema_77/opt_1/ti_encuesta-de-presupuestos-de-tiempo/temas.html
- ◇ EUSTAT - Instituto Vasco de Estadística. (2023). Mujeres y liderazgo en Euskadi. Instituto Vasco de Estadística. Recuperado de <https://www.eustat.eus>.
- ◇ Echebarria, K. (2013). Evolución económica y social del caserío vasco.
- ◇ Fernández, I., González, S., & López, P. (2020). Mujeres en la ciencia: Brechas de género en STEM. Editorial Universitaria.

- ◇ Fundación ISEAK. (2021). Trabajo a tiempo parcial: precariedad laboral y brechas de género. Recuperado de <https://iseak.eu/publicacion/trabajo-a-tiempo-parcial-precariedad-laboral-y-brechas-de-genero>.
- ◇ Fundación ISEAK. (2023). Brechas de Género en el Mercado Laboral en Euskadi.
- ◇ Fundación “la Caixa”. (2023). ¿Siguen vivos los estereotipos de género?. Recuperado de <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/es/-/siguen-vivos-los-estereotipos-de-genero>
- ◇ Gazteukera. (2018). Que tu género no elija tu futuro. Recuperado de <https://www.gazteukera.euskadi.eus/noticia/2018/que-tu-genero-no-elija-tu-futuro/r58-izapirru/es/>
- ◇ Gazteukera. (2020). Combatir los estereotipos de género. Recuperado de <https://www.gazteukera.euskadi.eus/noticia/2020/combater-los-estereotipos-de-genero/r58-izapirru/es/>
- ◇ Gobierno Vasco. (2005). Ley para la Igualdad de Mujeres y Hombres de Euskadi
- ◇ Gobierno Vasco. (2020). Democracia paritaria en Euskadi. Recuperado de <https://www.euskadi.eus>.
- ◇ González, M., & Gómez, A. (2015). Precariedad laboral y feminización del empleo en Bizkaia. *Revista de Sociología del Trabajo*, 22(4), 45-60.
- ◇ Hernández, J. (2003). El caserío vasco y el papel de la mujer en la agricultura. Editorial Basque History.

- ◇ Laborda, A., et al. (2020). Movimientos sociales en Euskadi.
- ◇ López, R. (2010). Feminismo y democracia en Bizkaia: Luchas y avances en la transición. Editorial Ikuspegi.
- ◇ Marian Moreno. (2015). Los movimientos feministas en Euskadi: Historia y actualidad.
- ◇ Martínez, S. (2017). Cambio generacional y roles de género en el País Vasco. *Sociedad y Cultura*, 14(1), 10-22.
- ◇ Mees, L. (2019). Cultura y sociedad en el País Vasco.
- ◇ Miren Llona. (2005). Las mujeres y el cambio social en el País Vasco (1875-1936).
- ◇ Míguez, J. (2018). El impacto de los movimientos feministas en Bizkaia: 8 de marzo y #MeToo. *Revista Vasca de Estudios Sociales*, 33(2), 112-129.
- ◇ Navarro, J. (2003). El franquismo y la opresión de la mujer en España. Editorial Historia Viva.
- ◇ Navarro, M. (2000). Género, cultura y poder: Perspectivas en el contexto español. Ediciones Cátedra.
- ◇ Oñederra, L. (2015). El feminismo en el País Vasco: Historia reciente y perspectivas.

- ◇ Pardo, L. (2001). Solidaridad y organización colectiva entre mujeres en el País Vasco. Editorial Sindicalista.
- ◇ Portilla, A., et al. (2005). Mujeres y trabajo en la industrialización vasca.
- ◇ West, C., & Zimmerman, D. H. (1987). Doing gender. *Gender & Society*, 1(2), 125–151.
- ◇ Zubiri, I. (2020). Impacto del feminismo en Bizkaia



GUIÓN DE ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

EnROLadas: Aproximación Intergeneracional a la evolución de los Roles de Género en Bizkaia

GUIÓN DE ENTREVISTA SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LOS ROLES DE GÉNERO EN BIZKAIA

Presentación:

“Muchas gracias por aceptar participar en esta entrevista. Mi nombre es xxxxxx y realizo esta entrevista, en nombre de la Asociación Moviendote.

Desde la asociación, estamos realizando un estudio sobre la evolución de los roles de género en Bizkaia. Para ello, vamos a entrevistar a mujeres de diferentes generaciones, por ello tu experiencia y puntos de vista son muy valiosos para este proyecto. Toda la información que obtengamos será confidencial y la entrevista va a ser grabada únicamente a efectos de facilitar el tratamiento de los datos. ”

2. Información básica del entrevistado/a

- ◇ Nombre o iniciales (si prefieren anonimato).
- ◇ Edad
- ◇ Ocupación actual y formación.
- ◇ ¿En qué tipo de entorno creciste? (rural, urbano).
- ◇ ¿Cómo describirías tu familia en términos de roles de género? ¿Seguían roles tradicionales o eran más igualitarios?

3. Experiencias personales sobre roles de género

Hogar

- ◇ ¿Cómo se dividían las tareas en tu hogar cuando eras niña?
- ◇ ¿Se te asignaban tareas específicas por ser niña?
- ◇ ¿Cómo percibes que han cambiado las dinámicas de las tareas del hogar en tu vida adulta en comparación con tu infancia? ¿Crees que ahora hay una mayor igualdad en su reparto?

Ocio

- ◇ ¿Qué actividades de ocio eran comunes en tu infancia/adolescencia? ¿Había diferencias según género?
- ◇ ¿Participaste alguna vez en una actividad considerada “atípica” para tu género?
- ◇ ¿Cómo han cambiado las opciones y los espacios de ocio en Bizkaia de acuerdo con la variable Género? Por ejemplo, ¿sientes que ahora hay más lugares o actividades en las que hombres y mujeres participan por igual?
- ◇ ¿Qué impacto crees que han tenido los cambios sociales y culturales en Bizkaia en las actividades de ocio actuales respecto a las de tu generación?

Ámbito educativo

- ◇ Durante tu etapa educativa, ¿había asignaturas o actividades escolares que eran consideradas “para chicos” o “para chicas”? ¿Te sentiste alguna vez presionada a seguir ese esquema?
- ◇ ¿Cómo se comportaban los profesores y profesoras en relación con las expectativas hacia niños y niñas? ¿Había diferencias en cómo se les trataba o motivaba?
- ◇ ¿Tuviste referentes femeninos o masculinos en roles poco tradicionales dentro de tu entorno educativo? ¿Cómo te influyó eso?
- ◇ ¿Percibes que los cambios en la educación actual están ayudando a reducir los estereotipos de género? ¿Cómo?

Empleo

- ◇ ¿Cómo era percibido socialmente que una mujer trabajara fuera de casa en tu entorno?
- ◇ ¿Conoces casos de mujeres que rompieran con esa norma?
- ◇ Si has trabajado o trabajas fuera de casa ¿percibes roles diferenciados entre hombres y mujeres en el lugar de trabajo?
- ◇ ¿Crees que las oportunidades laborales han cambiado para hombres y mujeres? Si tu respuesta es sí, ¿cómo?
- ◇ ¿Alguna vez has sufrido o has sido testigo de alguna situación de discriminación o prejuicios de género en el trabajo?

- ◇ ¿Qué opinas de las oportunidades actuales para las mujeres que desean incorporarse al mercado laboral después de haber dedicado años exclusivamente al trabajo doméstico? ¿Crees que existen más apoyos o barreras que antes?

Participación social

- ◇ En tu opinión, ¿cómo ha cambiado la participación de hombres y mujeres en la comunidad (por ejemplo, en asociaciones, política, celebraciones)?
- ◇ ¿Crees que los estereotipos de género se han reducido o siguen presentes en estos entornos?
- ◇ ¿Crees que ahora las mujeres tienen mayor visibilidad e influencia en roles de liderazgo social o político? ¿Cómo percibes esta evolución en Bizkaia?

Reflexión intergeneracional

- ◇ ¿Cómo crees que los roles de género han cambiado entre tu generación y la generación actual?
- ◇ ¿Qué aspectos crees que han mejorado en términos de igualdad de género? ¿Qué crees que aún debe cambiar?

Cierre

- ◇ ¿Hay algo más que te gustaría añadir sobre tu experiencia o sobre los cambios en los roles de género que no hayamos mencionado?
- ◇ Nos gustaría que para finalizar compartieras con nosotras alguna anécdota o experiencia que consideres relevante en este ámbito

Agradecimiento final

GUIÓN DE DINÁMICA INTERGENERACIONAL

EnROLadas: Aproximación Intergeneracional a la evolución de los Roles de Género en Bizkaia

Dinámica Intergeneracional

Actividades:

1. Distribución de tareas del hogar

Las personas participantes de la dinámica verán un listado de tareas del hogar que deberán clasificar entre dos categorías: Actividad realizada por Mujeres o Actividad realizada por Hombres.

La idea es conocer la realidad actual e histórica de la repartición de tareas del hogar en Bizkaia y mostrar visualmente la carga extra, si es que es así, que se llevan las mujeres.

Las tareas que deberán clasificar serán las siguientes:

Tareas de limpieza

1. Limpieza de Piso: Barrer, Aspirar, trapeado, etc.
2. Limpieza de baños: inodoro, lavabo, ducha, espejos y pisos.
3. Limpieza de ventanas
4. Sacudir el polvo
5. Limpieza de cocina: encimeras, fregadero, electrodomésticos, azulejos.
6. Limpieza profunda: limpiar detrás de muebles, techos, lámparas.
7. Vaciar basureros
8. Limpieza de áreas exteriores: patios, balcones, jardines.

Tareas de cocina

1. Cocinar
2. Lavar platos
3. Guardar alimentos: refrigerar o almacenar sobras.
4. Limpiar el refrigerador: retirar alimentos vencidos y limpiar superficies.
5. Planificar el menú semanal
6. Hacer la lista de compras

Tareas de lavandería

1. Lavar la ropa
2. Tender la ropa
3. Planchar
4. Doblar y guardar la ropa

Tareas de organización

1. Ordenar habitaciones: hacer camas, guardar ropa y objetos personales.
2. Organizar armarios
3. Mantener papeles en orden: facturas, documentos, correspondencia.

Cuidado de plantas y mascotas

1. Regar plantas.
2. Podar y abonar jardín
3. Alimentar a las mascotas.
4. Limpiar sus áreas: jaulas, areneros, camas.
5. Sacarlos a pasear

Mantenimiento del hogar

1. Revisar y reparar: bombillas, grifos, electrodomésticos.
2. Cambiar sábanas y toallas.
3. Revisar filtros de aire o calefacción.

Gestión de compras y finanzas

1. Hacer las compras del hogar: supermercado, farmacia, etc.
2. Controlar los gastos: presupuesto familiar.
3. Realizar pagos: servicios, alquiler, cuotas.

Cuidado de hijos

1. Preocuparse de las tareas del colegio
2. Citas médicas: Dentista, pediatra, etc.
3. Llevar y recoger del colegio
4. Recoger juguetes
5. Llevar a jugar y llevar a cumpleaños o actividades

2. Debate de afirmaciones

Las personas participantes escucharán afirmaciones con respecto al rol de la mujer en la sociedad y nos comentarán si están más o menos de acuerdo con la afirmación y su motivo.

La idea es promover el debate en la dinámica y conocer como contrastan las opiniones de las distintas generaciones presentes.

Algunas de las afirmaciones que se pueden utilizar para la dinámica son las siguientes:

- ◇ Las mujeres hoy en día tienen más oportunidades .
- ◇ La carga mental de las tareas del hogar recae principalmente en las mujeres.
- ◇ El cuidado de familiares mayores sigue siendo una responsabilidad que recae principalmente en las mujeres.
- ◇ La igualdad de género en el ámbito laboral está más cerca que nunca.
- ◇ Las mujeres jóvenes tienen menos presión para cumplir con roles tradicionales como casarse o tener hijos.
- ◇ El acceso a la educación ha sido clave para transformar el rol de las mujeres en la sociedad.
- ◇ Las mujeres han tenido que trabajar más duro que los hombres para demostrar su valía en ciertos sectores
- ◇ El feminismo ha logrado avances significativos, pero aún queda mucho por hacer
- ◇ Los medios de comunicación siguen prefiriendo mostrar estereotipos de género al representar a las mujeres

3. Propuesta de ideas

Con todo lo debatido durante la dinámica y las conclusiones alcanzadas, las personas participantes propondrán ideas de cómo afrontar los desafíos actuales y disminuir la brecha de género.

La idea es que las personas participantes reflexionen lo conversado durante la sesión y pongamos en común propuestas para mejorar a futuro en la búsqueda de la igualdad de género.

Las ideas serán escritas en papeles y puestas en común en la forma de un árbol.

www.moviendote.org



EnROLadas

asociación
moviendote
por la integración y la participación ciudadana

 **Bizkaia**
foru aldundia
diputación foral



BERDINTASUNA + IGUALDAD

BIZKAIKO FORU ALDUNDIAK SUSTATUTAKO EMAKUMEEN
ETA GIZONEN ARTEKO BERDINTASUNERAKO ENHIAK
INICIATIVAS PARA LA IGUALDAD DE MUJERES Y HOMBRES
APOYADAS POR LA DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA